

Entender y transformar desde la perspectiva del sociopsicoanálisis

Gojman, Sonia

2013

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3674>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

ENTENDER Y TRANSFORMAR DESDE LA PERSPECTIVA DEL SOCIOPSICOANÁLISIS

Sonia Gojman · Salvador Millán ·
Guadalupe Sánchez · Patricia González · Angélica
Rodarte · Verónica Espinosa

Seminario de Sociopsicoanálisis A.C, México, D.F.

Introducción

¿Qué tanto los profesionales de la salud mental somos conscientes de la ruptura o desarticulación de las mediaciones institucionales y simbólicas del pasado en medio de la crisis sistémica de estructuras económicas y políticas?

¿Entendemos los procesos de fragmentación cultural, de descomposición y recomposición de identidades que resultan decisivas por estos cambios en el mundo globalizado? (Wieviorka, 2007).

La identidad individual y la colectiva son construcciones sociales, resultado de la interacción entre individuo-sociedad-naturaleza. Los procesos de individuación –del Sí mismo– van más allá de los elementos conocidos por el psicoanálisis tradicional ejercido en los consultorios. Requerimos orientar nuestro conocimiento como psicoanalistas a otras disciplinas para integrar la percepción del Ser y su interacción con los sistemas sociales y económicos que lo conforman.

Desde su mirada original y crítica del psicoanálisis, Erich Fromm (1947; 1962; 1970; Fromm y Maccoby, 1996; Funk, 1983; Millán & Gojman, 2000) resaltaba las bases relacionales de la conciencia. Su perspectiva social del psicoanálisis, con la teoría del “carácter social”, se fundamentó en la trascendencia que tienen los vínculos emocionales con los padres. Sobre la base de esa imperativa necesidad de relación, los padres se destacan como transmisores por excelencia de la cultura, de los valores, de las costumbres y de su visión compartida del mundo. No siempre y no sólo las omisiones y distorsiones ofrecidas a los niños por parte de sus padres y figuras significativas, son el producto de una intención consciente y elaborada de protegerlos. Las ideas, todas ellas, más verdaderas o más falsas, con sus distorsiones y omisiones corresponden a las formas que el sistema social les exige e impone, en función de su rol y de su ubicación específica, como agentes sociales, con sus modos de funcionar y participar; tal y como son requeridos por las condiciones cotidianas y materiales de la existencia.

El psicoanálisis con orientación social, sociopsicoanálisis, surgió en diálogo con disciplinas como la economía, la

sociología, la antropología, etc. La psique se conforma con base en las relaciones sociales y no solamente en las pulsiones libidinales, como lo definió Freud (1908).

Por otra parte las disciplinas que estudian lo económico y lo social están comúnmente ajenas a la perspectiva de los individuos, centrándose en complejos números de ingresos, y sistemas monetarios que, proyectando las estadísticas mundiales justifican sus “desarrollos” y “progresos” en abstracto. Carecen de una comprensión humana del tejido social, de aquélla que sólo se da cuando los estudios se centran en las personas, tal como lo resaltó Schumacher (1976) en su libro *Lo pequeño es hermoso* cuando lo subtituló magistralmente: *Un estudio de la economía como si la gente importara*.

Sustento de la teoría del carácter social

El concepto de carácter social se refiere a los rasgos de carácter compartidos por personas que viven en condiciones cotidianas de existencia similares; es un recurso práctico para estudiar las interrelaciones entre las actitudes emocionales de una persona, enraizadas en su carácter y la condición global económica en que vive.

Aplicando categorías psicoanalíticas a la investigación social en estudios empíricos (Fromm & Maccoby, 1996) se ha podido ilustrar los efectos que el modo de producción ejerce sobre la estructura de carácter de las personas. No sólo se toman en cuenta las condiciones externas, reales y presentes, sino también las motivaciones, las actitudes y valores internalizados e inconscientes (Gojman, 2008).

La investigación psicosocial parte de la teoría psicoanalítica. Fromm tenía como base su experiencia clínica como psicoanalista y estudios previos como sociólogo al desarrollar un proyecto entre los obreros alemanes que se declaraban socialistas, en la República de Weimar, en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Escuela de Frankfurt. La idea central era valorar el desarrollo de la energía psíquica, sustentada en la teoría psicoanalítica freudiana, y anticipar un futuro de la situación social de la Alemania de los años 1929-1930. El esquema psicoanalítico de ese tiempo se basaba en considerar la energía psíquica como el motor del desarrollo, así que la libido seguía el camino iniciado en la fase oral, seguido a la fase anal y de ahí a la fase genital, su máximo desarrollo. Fromm postuló sus hipótesis de desarrollo suponiendo que los obreros socialistas –quienes se declaraban por los beneficios sociales comunes tanto como por la libertad– se encontrarían en la fase de mayor desarrollo, pero esto se sostenía solamente a nivel ideológico, mas no fue confirmado por la investigación de los rasgos dinámicos de carácter que mostraron en los cuestionarios. Los obreros se manifestaron como situados en la fase anal (Freud, 1908), tanto por su necesidad de mantener el orden, el control meticuloso de su trabajo, la disciplina y el desarrollo que mantenían en sus organizaciones (Fromm, 1984).



Posteriormente, en el estudio de los campesinos mexicanos en el estado de Morelos (Fromm & Maccoby, 1996), la intención de Fromm era valorar sus postulados teóricos –que tomaron como central la teoría psicoanalítica ubicada en su contexto socioeconómico– en función de la relación con los otros y sus determinantes sociales, con el trabajo y el modo de producción, aceptado en el enfoque de Marx (Fromm, 1962).

El planteamiento implicaba saber cómo responderían los campesinos tradicionales, con un fuerte arraigo en sus orígenes patriarcales, derivados de un pasado feudal, ante los cambios ocasionados por la incipiente industrialización, la modernización y transformación que ofrecían a los medios de producción, lo cual se vivía en México en los años cincuenta.

La investigación empírica tenía como objeto sustentar la influencia determinante de las condiciones socioeconómicas que forjan el inconsciente social y como éste determina las formas del trabajo de los individuos de un grupo, *haciendo que éstos deseen actuar como tienen que hacerlo*, al tiempo que obtienen la satisfacción del hecho al actuar en concordancia con los intereses y las necesidades del grupo; esto es propiamente el “carácter social”; lo que el economista Boltvinik (2005) reconoce como logrado.

La estrategia conllevó la aplicación de un cuestionario con respuestas abiertas (Millán, 1993) en donde participó la mayoría de los adultos, hombres y mujeres de la población. Dentro de esta investigación empírica, además de los cuestionarios se desarrolló una intervención de los investigadores con la población campesina. Se participó en la creación de un centro de salud de atención médica y parasitaria, de una cancha de básquet, y en la formación de los equipos. Se exhibieron películas abiertas a la comunidad, y al final se hacían comentarios, tanto por parte de los asistentes como de quienes presentaron este incipiente esfuerzo de participación comunitaria. Se experi-

mentó también con un intento de desarrollo de una pequeña empresa colectiva de producción, en lo que se llamó la formación del club de jóvenes, quienes forjaron y estuvieron encargados de una granja colectiva de producción de huevos y leche. Maccoby analizaba con ellos las dificultades personales que mostraban al desatender fatalmente las obligaciones contraídas.

En el caso de los campesinos receptivos, con una clara tendencia al alcoholismo, fue más allá la participación de los investigadores, sobre todo ante la evidente cuestión de salud pública (física y mental), de cómo combatir ese padecimiento que se incrementaba notablemente en ellos, y que forma parte de lo manifiesto del carácter receptivo. Tendían a rentar sus tierras ejidales, su medio de producción; la desocupación y el ocio se hacían en ellos patentes aunque no se dejó de notar el influjo de la fuerza económica de las cerveceras, que con el tiempo se habían apoderado de las fiestas religiosas tradicionales del pueblo –con aparentes generosos obsequios de sillas y mesas para las festividades (centro motivacional indígena característicamente receptivo tradicional)–, siempre de acuerdo y en relación con el consumo de sus productos.

El proyecto representó la comprensión profunda de las personas estudiadas; no sólo el lenguaje con que fueron respondidas las preguntas, sino que se contemplan, además, sus matices, errores de elocución inconscientes, *lapsus*, modulaciones fonéticas y la expresión de estados emocionales. Esto ofrece la posibilidad de una interpretación psicoanalítica, donde se resaltan las motivaciones inherentes de las respuestas y el mismo inconsciente que, en el caso del estudio del carácter social, abarca el inconsciente colectivo.

Otros proyectos de investigación sociopsicoanalítica

La iniciativa de un grupo de psicoanalistas¹ que determinó su interés en una práctica social, nos condujo, en los años ochenta, a ampliar el panorama clínico que brinda el consultorio individual. El interés consistió en la aplicación del psicoanálisis para comprender y eventualmente participar en la transformación de las condiciones cotidianas, porque ofrece una visión amplia en beneficio paralelo al que confiere el trabajo de la clínica individual.

El impacto que conmovió a la población del Distrito Federal frente al terremoto de 1985, y la respuesta inmediata de ésta, hermanada sin esperar los lineamientos institucionales, fue un evento que despertó interrogantes acerca de los recursos psicológicos latentes de dicha población, para definir una identidad de grupo con potenciales insospechados frente a la crisis. A partir de esa época, el Seminario de Sociopsicoanálisis A.C. ha desarrollado proyectos de trabajo en comunidades con personas que no suelen beneficiarse de la comprensión profunda del ser humano brindada por el psicoanálisis:

a) Durante 10 años en una comunidad minera, partiendo del estudio de la formación del carácter social en los niños, que derivó en un proyecto de investigación participativa-escuela abierta;²

b) En una comunidad nahua de la sierra norte de Puebla, al indagar cómo afecta el carácter social de las madres al primer vínculo emocional establecido con sus infantes, que sustentado en la “teoría del apego” (Bowlby, 1989) ha desarrollado

1 Sonia Gojman de Millán, Salvador Millán, Patricia González, Guadalupe Rosete y Guadalupe Sánchez. Poco a poco se integraron Ana María Barroso, Carlos Sierra, Angélica Rodarte, Esmeralda Arriaga, María Eugenia Guzmán, Luz Angélica Quintero, Lucina Montes, Juan José Bustamante, José Bretón, Belinda Cruz, Isabel Cruz, Patricia Hurtado y Gerardo Hernández.

2 Diversas comunicaciones sobre el proyecto se pueden encontrar en *Cuadernos de Sociopsicoanálisis*, 1990, 1991, 1992, 1993. Seminario de Sociopsicoanálisis. Copias del material pueden ser solicitadas a la Biblioteca del Seminario, nuevosemsoac@yahoo.com.

instrumentos (Main, 1993; 1994; Ainsworth, 1978; Hesse, 1999a; 1999b; Gojman et al., 2012 a y b) capaces de captar y demostrar en investigaciones longitudinales, el efecto trascendente en la vida adulta posterior de esos infantes (Sroufe, Egeland, Carlson & Collins, 2005; Gojman et al. 2012 a y b).

c) En un centro para niños de la calle o niños trabajadores en riesgo de la ciudad de México, estudiando el carácter de éstos (Gojman y Millán, 2004), y a las madres adolescentes y sus infantes (Gojman y Millán, 2008), consolidando un espacio de escucha terapéutica para los niños y el apoyo psicológico para instructores de talleres creativos y trabajadores del centro.

Proyectos participativos

El Seminario de Sociopsicoanálisis A. C. ha buscado aportar los hallazgos encontrados en sus estudios a las mismas comunidades, con la finalidad de favorecer cualquier posibilidad de instaurar proyectos participativos, tendiendo a transformar su calidad de vida.

A. *“Escuela abierta” en fin de semana.* El proyecto de investigación acerca de la formación del carácter social de niños en una escuela suburbana, en provincia, inició con los alumnos, los maestros y los padres de familia y se fue abriendo poco a poco hacia la comunidad. Se integraron líderes, hombres y mujeres, naturales de la comunidad, líderes mineros, incluyendo la cooperación de su sindicato en beneficio de la población escolar. Culminó con un taller de platería y una “escuela abierta”³ con clases de teatro, manualidades, pintura para niños y padres de familia, así como grupos de autoayuda para adultos en forma de cooperativas de producción artesanal y un grupo de alcohólicos anónimos.

“La escuela abierta”, posteriormente dio origen a la apertura de una Casa de Cultura institucional que marcó el fin de nuestra participación. Nuestro trabajo duró nueve años. Consistió en visitas dominicales, una vez al mes, en jornadas de 8 a 10 horas de participación con los miembros de la comunidad. El intento de valorar el efecto en los escolares fue merecedor de un apoyo, por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), al evaluar si existían diferencias en los cuestionarios de carácter social, comparando los cuestionarios iniciales con los obtenidos tres años después del trabajo comunitario (Gojman, 1991).

B. *Carácter social y apego.* A partir del año 1997 comenzamos el proyecto de investigación fundamentado en dos teorías psicoanalíticas, que tienen en común resaltar la importancia de los procesos de relación para la conformación

³ Participaron activamente con el proyecto: Cristina Barros, Carlos Diaz, Tomás Granados, Verónica Espinosa, Carolina Politi, Rafael Ruiz, José Escurdia, Galia Eibenshutz, Sara Burguete, Filiberto Valdiviezo y Sergio Cházaro.

de la psique: la teoría del carácter social de E. Fromm y la teoría del apego de J. Bowlby.

Ambas teorías destacan el papel central que las relaciones primarias juegan en la motivación. Las dos resaltan la existencia de fenómenos inconscientes como origen de los actos y las formas de relación. Se reconoce que el afuera conforma la vida interna, la matiza y estructura. El proyecto estudió a diadas (madres y sus infantes) urbanas de clase media de la ciudad de México, y rurales de campesinas nahuas de la Sierra Norte de Puebla (Sanchez, & Almeida, 2005), esta última en colaboración con PRADE.⁴ Compartimos los resultados y sus implicaciones: en la ciudad de México con la Liga de la Leche y el Centro de Orientación para el Parto, y en Puebla, con el Centro de Desarrollo Infantil, y la Comisión de Derechos Humanos, introduciendo a estos últimos, en el conocimiento de las manifestaciones aparentes de los efectos psicológicos de fragmentación mental, que se presentan por experiencias traumáticas, tanto en los casos de maltrato adulto como infantil.

C. *El proyecto con “Artistas por la Calle”.* Participamos apoyando a la organización no lucrativa llamada “Artistas por la Calle A.C.”, en su trabajo con niños en situación de riesgo (Artistas por la calle, 2005). Tomamos parte de ese proyecto especial que intentó facilitar el acceso de niños y jóvenes —que sobreviven obteniendo su subsistencia diaria limpiando parabrisas— a actividades de creación artística en un espacio determinado, fijo, en un suburbio periférico de la ciudad de México, el cual permanecía abierto para el momento que quisieran asistir. Estos jóvenes y niños se involucraron en talleres diversos, tanto de manifestaciones plásticas como musicales, de actuación o cuando, por ejemplo, formaron espontáneamente un espectáculo circense que rotaba por las calles, y otro de animación digital, cuyos exponentes fueron merecedores de un reconocimiento internacional.

El Seminario contribuyó particularmente (en dos ocasiones: 2005 y 2012) en la supervisión y asesoría psicológica a instructores de los talleres y dirigentes del proyecto, además en la creación de un espacio de escucha terapéutica, que se convirtió, en una “intervención en crisis”. Se atendía a niños y jóvenes que asistían voluntaria y esporádicamente o una única vez. En cada sesión se presentaba material cargado de intensa emoción, conductas grotescas o agresivas y muchas veces desorganizadas. Esto determinó que las sesiones terapéuticas fueran concebidas como únicas, lo que implicaba, para los terapeutas, una condición intensa y efímera a la vez.

Reflexión final

El Seminario ha formado psicoanalistas con orientación social, que participaron en seminarios teóricos sobre

⁴ Agradecemos la oportunidad de participación con la agrupación (Proyecto de Animación y Desarrollo, A. C.) que ha creado de manera permanente, por más de 40 años, un proyecto de desarrollo con la comunidad nahua.

psicoanálisis, en seminarios clínicos y de supervisión, incluyendo como crucial su participación activa en proyectos de investigación comunitaria.

El trabajo con comunidades nos ha llevado a confirmar que la participación civil, voluntaria y en función de mejorar o sanear el ámbito sociocomunitario, se convierte en una necesidad fundamental que puede surgir como tal, cuando las personas toman conciencia de las dificultades por las que atraviesan y las pueden compartir, en tanto que son semejantes a las que confrontan los demás. Hacerlo consciente alivia en sí mismo porque ofrece coherencia interna, además de favorecer posibilidades de búsqueda de alternativas de solución. Este compartir puede implicar ofrecer resistencia a las exigencias promovidas por sistemas indiferentes a sus requerimientos. Más aún cuando se enfrenta a la crisis sistémica, de la actualidad. Tender puentes con disciplinas y estudios afines resulta crucial en las posibilidades futuras. *Entender para transformar*, una necesidad de continuar profundizando el diálogo: trabajar “atípicamente” campos complejos-complementarios.

Referencias

Ainsworth, M.D., M. C. Blehar, E. Waters, S. Wall (1978). *Patterns of attachment*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers.

Artistas por la calle (2005). *Nadie se dio cuenta nunca: Testimonios*. México, D.F.: Conaculta. Otras voces.

Boltvinic, J. (2005). Ampliar la Mirada. Un Nuevo Enfoque de la Pobreza y el Florecimiento Humano. Seminario Interdisciplinario, Pobreza y Florecimiento Humano organizado por El Centro de Estudios Sociológicos (CES) de El Colegio de México, 5 de diciembre. *Papeles de Población* 11, 44, 9-43.

Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós

Freud, S. (1948). “Ensayos sobre la vida sexual y la teoría de las neurosis.” En *Obras Completas*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva Vol. 1, Capítulo 9, El carácter y el erotismo anal, p 969. [1908].

Fromm, E. (1947). *Ética y Psicoanálisis*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1962). *Más allá de las cadenas de la ilusión. Mi encuentro con Marx y Freud*. México, D.F.: Herrero Hnos.

_____ (1970). *La Crisis del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

_____ (1984). *The Working Class in Weimar Germany. A Psychological and Sociological Study*. Cambridge, Mass.:Harvard University Press.

Fromm, E. y M. Maccoby (1996). *Social Character in a Mexican Village*. New Brunswick: Transactions Publishers.

Funk, R. (1983). Erich Fromm. *The courage to be human*. Hamburg: Rowohlt Taschenbuch.

Gojman S. and S. Millán (2004). “Identity in the Asphalt Jungle. A Study of Mexican Youngsters Who Work in the Streets”, *International Forum of Psychoanalysis*, 13, 4, 254-263.

Gojman, S. (2008). *Desafíos del Psicoanálisis*. Conferencia presentada en el xv Foro Internacional de la Federación Internacional de Sociedades Psicoanalíticas IFPS, Santiago de Chile, octubre.

Gojman, S. & S. Millán (2008). “The AAI and its Contribution to a Therapeutic Intervention Project for Violent, Traumatized and Suicidal Cases.” In H. Steele & M. Steele. *Clinical Applications of the Adult Attachment Interview*. 12, 297-319. New York: The Guilford Press.

Gojman, S., S. Millán, E. Carlson, G. Sánchez, A. Rodarte, P. González and G. Hernández (2012a). “Intergenerational Relations of Attachment, A Research Synthesis of Urban/Rural Mexican Samples”. *Attachment and Human Development* 14, 6, 553-566. In Press.

Gojman, S., S. Millán, E. Carlson, P. González, M. E. Guzmán, G. Hernández, L. A. Rodarte, F. Sánchez and G. Sánchez (2012b). En B. Torres, J. Causadias y G. Posadas (eds.). *Investigación y aplicaciones clínicas de la teoría del apego en Iberoamérica*. México, D.F.: Psimática Editores. En Prensa.

Hesse E. (1999a). *Unclassifiable and Disorganized Responses in the Adult Attachment Interview and in the Infant Strange Situation Procedure: Theoretical proposal and Empirical Findings. Doctoral Dissertation*. The Netherlands: Leiden University.

_____ (1999b). “The Adult Attachment Interview: Historical and current perspectives”. In J. Cassidy & P. Shaver (eds.). *Handbook of Attachment. Theory, Research, and Clinical Applications*. (395-433) London: The Guilford Press.

Main, M. (1993). “Discourse prediction and recent studies in attachment: Implications for psychoanalysis”. *Journal of the American Psychoanalytic Association* 41, 209-244.

_____ (1994). “A move to the level of representations in the study of attachment organization: Implications for psychoanalysis”. *Annual Research Lecture of the British Psychoanalytic Society*. London. July 6.

Millán, S. (1993). “Methodology for the evaluation of the interpretative questionnaire used during the sessions of the Mexican Seminar of Sociopsicoanalysis”. En *Cuadernos iv: El Character social. Su estudio, un intercambio experiencial*. México, D.F.: Seminario de Sociopsicoanálisis, 107-24.

Sánchez, M.E. y E. Almeida (2005). *Las Veredas de la Incertidumbre. Relaciones Interculturales y Supervivencia Digna*. Puebla, Pue.: UIA Puebla, UAS, UASLP, UJAT, UV, COLPUE, ELPAC, CNEIP.

Schumacher E. F. (1976). *Small is beautiful. A study of economics as if people mattered*. London: Abacus Sphere Books.

Sroufe, L.A., B. Egeland, E. Carlson, & W. A. Collins (2005). *The development of the person. The Minnesota study of risk and adaptation from birth to adulthood*. New York: The Guilford Press.

Wievorka, M. (2007). “Identidades, Desigualdades y Globalización.” En M. E. Sánchez (coord.). *Identidades Globalización e Inequidad* (37-49). Puebla, Pue.: Universidad Iberoamericana Puebla, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y Universidad Iberoamericana León.

